

Miércoles 17 de Agosto de 2022 | Matutina para Jóvenes | Hasta que sobreabunde

Descripción



Hasta que sobreabunde

«Traed los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo

sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde». Malaquías 3: 10, RV95

Es la zona de Colombia que está ubicada en la parte suroriental. Es un espejo verde inmenso. En aquella vasta llanura se encuentran miles de adventistas del s^optimo d^a, varios distritos pastorales y un sinn^omero de iglesias. Aquella zona fue territorio de grupos armados. Ellos establecieron su imperio allí, total dominio, completo control, y se constituyeron en la ^onica autoridad v^lida. De los jefes de este movimiento sali^o la orden perentoria de prohibir la entrada al territorio de pastores de cualquier confesi^on religiosa.

Cuando uno de nuestros l^oderes se atrevi^o a entrar a la zona a pesar de esta orden, fue asesinado sin contemplaci^on. Inmediatamente hubo que retirar todo el personal ministerial de la regi^on. Entonces fueron las damas de la iglesia las que tuvieron que ponerse al frente de las congregaciones para ejercer el liderazgo y brindar cuidado a la feligres^oa. Los alzados en arma de la regi^on dieron una orden m^ois severa. Ni un solo peso pod^o sacarse de allí, y los templos no pod^oan abrirse.

As^o que decidieron reunirse en grupos peque^os en los hogares. De esa manera, aunque los diezmos eran depositados en estos hogares, no pod^oan seguir su curso para llegar a las oficinas centrales de la iglesia.

A pesar de todo esto, las damas que asumieron la direcci^on de la iglesia en esa zona idearon una forma para que los miembros pudieran cumplir con el mandato de ^o«traer los diezmos al alfol^o»: abrieron una tienda de abarrotes e insumos en la poblaci^on principal. Los domingos, los hermanos iban a la tienda y adem^os de comprar los elementos necesarios para la semana dejaban allí sus diezmos. Luego, la encargada los llevaba a las oficinas de la Asociaci^on. Durante mucho tiempo estuvieron dispuestos a arriesgar su integridad con tal de cumplir con el mandato divino, y el Se^oor cumpli^o su promesa de abrir las ventanas de los cielos para derramar su bendici^on abundante sobre sus hijos.

Aquel per^odo, a pesar de las limitaciones impuestas, fue el per^odo de mayor crecimiento para la iglesia. Hoy @Dios te dice: ^o«Mi promesa de bendecir a los fieles est^o disponible para ti y para tu familia. Yo honro a los que me honran^o».